

CLAUSURA DEL XII CONGRESO DE LA A. I. E. S. E. C.

Presidieron los ministros señores
Ullastres y Gual Villalbí

En el salón de actos de la Cámara de Comercio fué clausurado ayer el XII Congreso de la Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencias Económicas y Comerciales (A. I. E. S. E. C.). Presidió el ministro de Comercio, D. Alberto Ullastres, acompañado del presidente del Consejo de Economía Nacional y ministro sin cartera, señor Gual Villalbí. Con ellos se hallaban los presidentes de las Cámaras de Comercio y de Industria, señores Abelló y González Baylín, respectivamente; el presidente mundial electo de la A. I. E. S. E. C., Sr. Andrews; el secretario, Sr. Fontá; el presidente del Colegio de Economistas, Sr. Díaz Llanos; el jefe nacional del S. E. U., señor Aparicio Bernal, y varios miembros de la directiva de la citada Asociación.

Abrió la sesión el presidente de la A. I. E. S. E. C. y se refirió a las recientes reuniones celebradas en Barcelona, en las que se han discutido interesantes potencias. Dijo que en todas partes habían sido tratados los congresistas extranjeros con la tradicional hospitalidad española, por lo que estaban muy agradecidos.

A continuación habló el Sr. Fontá acerca de la Asociación y del Congreso que se clausuraba. Manifestó que los intercambios que se realizan perfeccionan cada vez más los contactos universitarios. La A. I. E. S. E. C. es algo vivo y coherente. En España funciona desde hace seis años. "Para nosotros este Congreso es la cumbre de la Asociación aquí en España." Agradeció finalmente a los organismos oficiales su contribución al Congreso y aseguró que este apoyo ha sido mayor del que esperaban.

Por último, pronunció unas palabras en inglés el ministro de Comercio, Sr. Ullastres. Saludó a los congresistas, y afirmó que la satisfacción que sentía de encontrarse en su compañía le había decidido, en último momento, a dirigirles la palabra en inglés, agradeciendo la posibilidad de contacto que el acto que estaban celebrando representaba. Hoy día—añadió—hay dos palabras muy importantes: eficiencia y solidaridad. Y a ambas se ha respondido en el curso de estas reuniones. Eficiencia por la labor realizada, y solidaridad por haber obtenido la mayor eficacia en un trabajo realizado, no a título personal, sino en representación de los 40.000 miembros que agrupa la A. I. E. S. E. C. Hay aquí hombres que en el día de mañana ocuparán puestos que se califican de materialistas, y por ello nos felicitamos de que nuestros trabajos sean en beneficio de los demás. Algunos entraréis en un futuro próximo en la industria privada; otros, en la investigación; en la enseñanza, y, por fin, otros, en puestos de responsabilidad política. En ellos podéis obrar bien o mal, pero creo que el encontrarnos implicados en una Asociación como la vuestra os obliga a acogeros irremediablemente a la primera posibilidad. La gran preocupación de hoy en día es la mejora del nivel de vida de los pueblos, y ahí radica el gran interés en aumentar la productividad. Uno de los medios más importantes de conseguirlo es la integración económica, pero el sentido de esta integración no puede restringirse a un grupo de países, ni siquiera a todo un continente; abarca a todo el mundo. En España hemos contribuido a esta integración, en la medida de nuestras fuerzas, con el plan de estabilización.

Dentro de poco tiempo volveréis a vuestros países y veréis, por el contacto mante-

nido con nuestros jóvenes, cómo todos tenemos los mismos problemas. El Congreso habrá, pues, contribuido a esta integración, y por ello felicito al señor Ramón Pons y Amenós, el presidente que se retira, y a Mr. Robert Andrews, el presidente electo, pues en estas dos personas quiero saludar a todos los delegados y felicitarles por los resultados obtenidos.

Por último, el ministro de Comercio agradeció el espíritu de trabajo del Congreso, no solamente en su nombre, sino en el del ministro de Economía, señor Gual Villalbí, y en el de todo el Gobierno español.

Como se indica en otro lugar de este número, el Jefe del Estado recibió ayer en audiencia a los miembros del Congreso de la A. I. E. S. E. C. Acompañaba a los congresistas el jefe nacional del S. E. U., señor Aparicio Bernal. El presidente mundial de la Asociación pronunció unas palabras de salutación al Generalísimo en nombre de cuantos han participado en las reuniones. A continuación el Jefe del Estado dirigió la palabra a los presepés.